

# La caza del oso

"Xuanón de Cabañaquinta" se dejaba abrazar por el oso para hundirle el cuchillo, matando por ese procedimiento a su enemigo. Se ha levantado la veda del oso el 15 de septiembre

Por MARINO GOMEZ - SANTOS

**A**MIGO, este tema del oso, parece un tema antiguo del tiempo en que los cazadores eran duques españoles amigos de los zares. Pero resulta que el asunto es totalmente de actualidad porque se ha levantado la veda del oso el día 15 de septiembre, en los montes de Asturias. Ahora saldrán los cazadores a los montes de Somiedo, Cangas del Narcea, Teverga, Quiros, y si las circunstancias lo requieren llegarán a Ponga y Campo de Caso.

En España se dan estas cosas fascinantes que en cualquier otro país desplazarían correspondientes de Prensa, nubes de fotógrafos y cámaras de televisión.

Pero en Asturias las cosas se hacen en silencio, con algo que no se sabe si es modestia o si es orgullo. Asturias no quiere romper esa cuerda que le ata al siglo pasado, a aquellos años de incomunicación con el resto de España, aislada por el Puerto de Pajares que era algo así como el Kilimanjaro. Un viaje a Madrid suponía una aventura. Y a pesar de ello el rey de España dejaba su palacio de la Plaza de Oriente por una temporada para cazar rebecos y para cazar osos con el marqués de Villavieja de Asturias y "Xuanón de Cabañaquinta".

Este personaje, a quien se le conoce en la historia de la caza del oso por su remoquete, se llamaba Julián Faes y debió vivir hasta principios de siglo. Las fotografías nos han dejado su documento físico, que es verdaderamente un documento colosal: estatura de cerca de dos metros, patillas, chaqueta de pana con botones de monedas de oro y unos brazos robustos y unas manos grandes como las de Hemingway.

Fué un tipo fenomenal, como de leyenda. Parece ser que tenía una destreza especial para cazar el oso y los viejos asturianos que le han conocido siendo muchacho, dan fe de que "Xuanón de Cabañaquinta" iba decididamente hacia el oso y en el momento de encontrarse con él frente a frente se dejaba abrazar, hundiéndole en ese momento el cuchillo en el corazón con puntería certera, venciendo de esta suerte a su enemigo, que rodaba por el suelo de manera fulminante.

## Cómo se ejecuta la caza del oso

Dicen los cazadores que la caza del oso se ejecuta al amanecer y también al comienzo del crepúsculo. Parece ser que a esas horas el animal sale en busca de las matas de arándanos de las que se alimenta, siendo de su predilección también las mazorcas de maíz, las castañas, las avellanas y las colmenas.

La época para cazarlo es en los meses de octubre y noviembre, ya que en los primeros días de diciembre el oso se encueva para invernar.

Para el curioso lector daremos las características del oso asturiano que es de tamaño menor al que puede cazarse en los Alpes y que presenta los incisivos pequeños, los superiores biselados de dentro a fuera y los caninos cortos u obtusos. Los jóvenes tiene el pelo negro, oscuro. Con el crecimiento blanquea su pelaje y cuando ya es viejísimo le blanquea también por las partes de patas y manos.

El oso hace vida solitaria. Huye del hombre y ataca al ganado cuando no encuentra otros alimentos, en la época de nieves.

## Colofón

Hacia años que la caza de osos estaba vedada en Asturias porque la especie tendía a extinguirse. Ya casi como una reliquia el Ayuntamiento de la capital asturiana colocó en el Parque Municipal una jaula de gran tamaño donde apresaron un oso, a la curiosidad pública.

No hace falta imaginación para que una provincia que abre, así como quien no dice nada, la veda del oso, haga suya la palma del turismo, que en otras regiones llevan con

otros motivos no tan auténticos.

El oso está en los montes de Asturias. Desde hace varios días la veda está abierta. Buen tema para que Ernest Hemingway tome su rifle y sus cananas cargadas de cartuchos y haga una exhibición de su buena puntería y de sus extraordinarias condiciones de cazados, demostradas en Tanganika, donde ha cazado el león.

El Premio Nobel está invitado; pero no es posible que asista porque anda demasiado ocupado con las corridas de toros, ya que piensa escribir un apéndice a su libro "Muerte en la tarde".



"Diario Vasco"  
30, Sep. 1959